



Alumnos durante el examen de Selectividad, en junio en Madrid. / CHEMA MOYA (EFE)

Las autonomías del PP critican que no haya una evaluación única

Las competencias educativas están transferidas a las comunidades, por lo que el Gobierno ve inviable un bachillerato unificado

ELISA SILIÓ. Madrid
Los consejeros de Educación de las autonomías gobernadas por el Partido Popular criticaron, tras reunirse ayer con la ministra del ramo, Pilar Alegría, la reforma escalonada de la Selectividad: esta gravitará sobre una prueba de madurez académica, habrá la mitad de exámenes para subir nota y será distinta en cada comunidad, como en la actualidad. Los populares lamentan desde hace años que no haya una única EVAU (Evaluación para el Acceso a la Universidad), aunque no cambiaron el modelo de examen cuando estaban en el poder, y han pasado de puntillas por la "prueba de madurez académica", conscientes de que la OCDE y la mayoría de expertos inciden en la idea de ir hacia una enseñanza más transversal y útil para la vida cotidiana. A través de textos, imágenes, infografías, gráficos o tablas, el Gobierno quiere que los alumnos respondan a varios tipos de preguntas (cerradas, semi-construidas y abiertas) en torno a un mismo tema. Ayer, los *números dos* de Educación y Universidades se vieron con el presidente de los rectores, Juan Romo.

Los rectores nunca han apostado por una EVAU única, la ven un imposible con 17 bachilleratos. "Son ganas de crear mayor crispación y nerviosismo a las familias. Es meter ruido en el sistema", lamentó en 2019 en EL PAÍS su entonces presidente, José Carlos Gómez Villamados, elegido anteayer por el PP consejero andaluz de Innovación y Universidades. "La prueba de acceso a la universidad, como todo en esta vida, es mejorable, pero nos ofrece suficientes garantías de objeti-

"Son ganas de crear crispación a las familias", afirma Gómez Villamados

Enrique Ossorio propone el modelo de Francia, Alemania o Italia

vidad. El sistema no estaría funcionando si los alumnos que llegan de otra comunidad tienen un nivel tan bajo que no terminan la carrera, pero eso no parece que ocurra". La polémica se desactivó durante la pandemia porque la máxima prioridad era garantizar la seguridad durante su celebración. Previsiblemente, la reacción oficial de la conferencia de rectores (CRUE), que se consensúa, tardará en llegar.

Los gobiernos comandados por el Partido Popular reclaman desde hace años —también Alberto Núñez Feijóo como presidente de Galicia— una prueba única de Selectividad para toda España, no 17, aunque ha sido Ciudadanos quien ha hecho de esta causa una bandera. "El sistema educativo de Castilla y León destaca por su calidad y equidad, donde prima una cultura del esfuerzo que no regala aprobados. Por ello, con un distrito universitario único, es injusto que las pruebas de la EVAU sean diferentes en cada comunidad", se quejó Rocio Lucas, la consejera de esta comunidad. Ninguna pega a la prueba de

madurez académica. El ejemplo reiterado es el de Castilla y León, donde ocupan muchas plazas en Medicina alumnos de otras comunidades con mejores notas de ingreso.

Coincide Román Rodríguez, su homólogo en Galicia: "El borrador presentado hoy [por ayer] parece querer cambiar todo para que siga igual o incluso peor". Galicia, como Castilla y León, se siente especialmente perjudicada por el modelo: "A pesar de estar a la cabeza de España en resultados académicos, estas comunidades quedan por debajo de la media en las calificaciones [finales, cuando se incluye el expediente del centro] de la EVAU".

Patricia del Pozo, del PP, nombrada consejera de Desarrollo Educativo y Formación Profesional de Andalucía, incide en los mismos peros: "No entendemos que el ministerio reconozca que hay preocupación con los desequilibrios territoriales entre comunidades, pero que la solución sea solo una evaluación menos memorística y más competencial. Esta propuesta ahonda en un modelo, el de la Lomloe, que no compartimos porque camina en sentido contrario a la cultura del esfuerzo y a la excelencia educativa".

El consejero madrileño, Enrique Ossorio, también del PP, propone "llevar a cabo un modelo como el de Francia, Alemania o Italia, es decir, un examen único, externo y evaluable".

Los populares creen que con la prueba única todos los alumnos se someterían al mismo grado de dificultad y serviría para evaluar el conjunto del sistema educativo.